

Khan y Rodin (*Augusto y Luis*)

Aníbal Parodi Rebella,

Texto de apertura de la propuesta académica para el concurso de méritos y oposición par acceder al cargo de profesor agregado del Departamento de Medios y Técnicas de Expresión, Farq, Udelar, 2005.

*“Un amigo mío que visitó el Museo Rodin me pidió que le explicase qué había en los dibujos de ese escultor para que personas aparentemente en su sano juicio se deshiciesen en elogios hacia ellos. Pues yo creo que tus dibujos son mucho mejores. Deberías exponerlos. Se refería a unas minuciosas láminas que yo había hecho en la clase de dibujo del natural en la universidad. Por supuesto le aseguré que la razón del olvido de esos dibujos era la pura y simple negligencia de mi parte, una actitud que tendría que superar algún día para mostrarlos al mundo. Y luego seguí explicándole que el dibujo lo emplean todos los maestros de las diversas ramas del arte, cada uno a su manera. Los dibujos que hizo ese gran escultor se trazaron con la vista puesta en el resultado final en piedra. Aunque trabajaba con aguadas aparentemente desgarradas y líneas poco cuidadosas, Rodin siempre lo hacía pensando en el cincel y el martillo. **Son buenos dibujos porque encarnan las posibilidades ocultas de su oficio; son las auténticas visiones de un creador.**”* “El dibujo es un modo de representación. No importa si una acuarela es precisa, suelta o anodina; si revela algún propósito, ya tiene un valor; y cuanto mejor entendamos ese propósito, más valiosa llegará a ser nuestra acuarela. Un biógrafo de Rodin explicaba que su modo de dibujar traslucía la divina impaciencia del artista que teme que pueda escapársele alguna impresión fugaz”.

*“En todos mis dibujos intento no estar completamente supeditado al modelo, aunque lo respeto y lo considero algo tangible y vivo de donde extraer mis emociones. He aprendido a no considerar la imposibilidad física de mover montañas y árboles... Intento desarrollar una composición y **hago que todos mis dibujos tengan para mí tanto valor como si surgiesen de un problema de diseño**”.*

(Louis Kahn / “El valor y el propósito del dibujo”).

Hemos elegido iniciar nuestra aproximación a los contenidos esenciales de la asignatura con estos breves fragmentos de textos de Louis Kahn, por varias razones. Porque resultan extremadamente reveladores de algunos aspectos que consideramos primordiales no solo en relación con el dibujo sino, además, por extensión, con todas las formas de representación. Porque sintetizan espontáneamente el punto de vista de un proyectista (de amplia y sólida experiencia), y la óptica fermental del docente. Y finalmente porque, a pesar del paso del tiempo, aún reflejan una considerable frescura, profundidad y sobre todo oportunidad. Buceando en la sensatez y densidad de estas pocas líneas, buscaremos entonces ir apuntando una serie de conceptos que a nuestro entender son claves para enmarcar los alcances y contenidos de la materia que nos ocupa.

En primer lugar, Kahn señala que el dibujo es un modo de representación, y lo sitúa momentáneamente en un modesto pero necesario rol de herramienta útil para re-presentar, para volver a presentar la realidad con nuevos medios. Fija así el **valor instrumental** indiscutible del dibujo como medio eficiente para registrar y emular una situación específica. Pero Kahn va aún más allá y funda el valor del dibujo en la claridad de los **propósitos** que lo impulsan. Un dibujo existe para algo, y ese motivo en sí mismo lo ennoblece y le confiere un valor. No importa si las aguadas de Rodin son aparentemente desgarradas y sus líneas poco cuidadosas ya que fueron siempre ejecutadas pensando en el cincel y el martillo. Subyacen aquí dos conceptos claves. Por un lado, la existencia de un **contexto de validación** del dibujo en función de la prosecución de una razón de ser. Si revela algún propósito, ya tiene un valor; y cuanto mejor entendamos ese propósito, más valioso llegará a ser, apunta el maestro. Por otro lado, la existencia de **códigos de representación** propios de cada **disciplina** (y tal vez, en algunas oportunidades, de cada **creador**) que debido a su especificidad no pueden ser interpretados de la misma manera por todos. Cuando expresa que son buenos dibujos porque encarnan las posibilidades ocultas de su oficio, bucea incluso más profundamente en las razones últimas (o germinales) del dibujo, estableciendo un vínculo indisoluble entre éste y los mecanismos de creación. De hecho, al presentarlos precisamente como las auténticas visiones de un creador, está considerando intrínsecamente al dibujo como **una forma de pensamiento, de imaginación**. Esto es así a tal punto, que el modo de dibujar del escultor deja incluso traslucir la divina impaciencia del que teme que pueda escapársele alguna impresión fugaz.

Más adelante, en el segundo fragmento citado, Kahn cuenta como aún cuando trabaja con la observación directa de la realidad, es el **proceso de interpretación y rediseño** de la misma el que mueve la **mirada** y el **registro**. Hago que todos mis dibujos tengan para mí tanto valor como si surgiesen de un problema de diseño, nos dice. De este modo presenta al proyecto como una actitud constante e inmanente al creador y reserva simultáneamente **valores compositivos autónomos** para la entidad gráfica en sí misma.

SISTEMAS de Representación
valor instrumental

relevamiento

VALOR **DOCUMENTAL**

propósitos medio de representación – campo de la

COMUNICACIÓN

TRASMISIÓN

medio de expresión – campo de la SIGNIFICACIÓN

SUGERENCIA

contexto de validación

TECNOLOGÍAS ACTUALES

presentación

códigos de representación

disciplina

creador

GEOMETRÍA

rigor y precisión

TECNOLOGÍAS

ACTUALES

IDEACIÓN

una forma de pensamiento, de imaginación

REDES invisibles

PENSAMIENTO GRÁFICO

DISEGNARE

credibilidad ESTÉTICA

proceso de interpretación y rediseño

mirada registro

SENSIBILIDAD ARQUITECTÓNICA

valores compositivos autónomos

CAPACIDAD **CRÍTICA**